

Historia, evolución y perspectivas del desarrollo económico en Chiapas

Manuel Alejandro Cornelio Utrilla¹

Resumen

Históricamente Chiapas es considerada una de las regiones más pobres del país, desde principios de la colonia en los viajes de los monjes como Thomas Gage que describe la pobreza que veía en la región de lo que hoy es Chiapas, esta pobreza en principio se fue dando por la mala comprensión de la región y donde se quisieron introducir nuevos cultivos de gran valor, pero que se enfrentaban con las necesidades alimentarias de la población y la sobreexplotación de hacendados de la época, esta explotación y mala comprensión de la región de Chiapas se fue agudizando hasta el estallido del movimiento Zapatista de 1994 que dio un parteaguas en los modelos de desarrollo económico de la región, con ello vino un modelo de regionalización impulsado por el Gobernador Pablo Salazar Mendiguchia, que se transformó en un modelo de centros o polos de desarrollo impulsados con las llamadas Ciudades Rurales Sustentables del Gobernador Juan José Sabines Guerrero, y que transitaron a políticas de tercera generación en los modelos de desarrollo económico durante la implementación de la Zona Económica Especial (ZEE) en Puerto Chiapas, diversos modelos de desarrollo que se han tenido en Chiapas pero que podemos ver que en conclusión es mejor aprovechar las potencialidades productivas regionales, para detonar las ciudades principales de Chiapas, como Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal y Comitán que funjan como nodos de desarrollo y de atracción de inversiones para el crecimiento y desarrollo de Chiapas.

Conceptos clave: Chiapas, Desarrollo económico, Modelos de Desarrollo, Nodos de desarrollo, vocaciones productivas, regiones

Desarrollo

Hablar de modelos de desarrollo, regiones y de políticas públicas regionales, cada vez está más en boga, con más frecuencia, tanto el gobierno como la academia y la sociedad en general, comenzamos a comprender como nuestras particularidades como región son las que nos presentan estas grandes riquezas y oportunidades en la concepción de este mundo globalizado en el que se tiende a homogenizar y estandarizar todas las cosas haciendo cada vez más difícil notar las diferencias de su procedencia. Esto tiene sus ventajas, por un lado, en los lugares que cuentan con las condiciones de infraestructura y equipamiento necesario para esta modernización, pero que también constituyen un reto para las zonas que se encuentran con mayor atraso sobre todo económico y de infraestructura.

Chiapas por ejemplo es un lugar que posee una gran riqueza cultural y natural, pero que si enfrenta grandes conflictos en el momento de poder dar acceso a servicios básicos a su población, que se encuentra sumergida según los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en los más bajos índices en los principales

¹ Maestro en Administración Empresarial, y actualmente estudiante del Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) CONACYT, correo electrónico: mutrilla3@gmail.com

indicadores de medición de la pobreza y el desarrollo, y cómo podemos ver en la tabla en 10 años se han mantenido prácticamente intactos.

Tabla 1. Indicadores de Pobreza

Indicadores	Porcentaje					
	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Pobreza						
Población en situación de pobreza	77.0	78.5	74.7	76.2	77.1	76.4
Población en situación de pobreza moderada	38.3	40.2	42.5	44.4	49.0	46.7
Población en situación de pobreza extrema	38.7	38.3	32.2	31.8	28.1	29.7
Población vulnerable por carencias sociales	15.9	13.0	17.2	15.3	13.8	15.0
Población vulnerable por ingresos	1.5	2.4	1.7	2.5	2.7	2.5
Población no pobre y no vulnerable	5.6	6.1	6.4	6.0	6.4	6.0
Privación social						
Población con al menos una carencia social	92.9	91.5	91.9	91.5	90.9	91.5
Población con al menos tres carencias sociales	61.9	57.2	49.8	48.0	40.6	43.3
Indicadores de carencia social						
Rezago educativo	38.0	35.0	33.5	30.7	29.0	29.2
Carencia por acceso a los servicios de salud	51.1	35.4	24.9	20.7	15.0	17.6
Carencia por acceso a la seguridad social	85.4	82.4	83.3	82.8	81.1	83.6
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	38.4	33.3	29.1	26.9	24.5	23.6
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	53.2	60.7	56.8	57.4	52.3	57.1
Carencia por acceso a la alimentación	26.2	30.3	24.7	27.5	19.4	22.3
Bienestar						
Población con ingreso inferior a la línea pobreza extrema por ingresos	48.2	50.9	46.7	48.5	49.9	50.7
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	78.5	80.9	76.4	78.7	79.8	78.9

Fuente CONEVAL 2020

Entonces, si se invierte en diversos programas y se asignan una buena cantidad de recursos año con año en el fin de poder lograr el desarrollo y abatir con ello la pobreza y el rezago en el que se encuentra Chiapas, ¿por qué los recursos asignados no han tenido el efecto esperado?, si vemos en este mismo periodo de medición del CONEVAL, se han ejercido solo en Chiapas \$850, 709, 124, 650 pesos en programas de desarrollo social, y el número de personas por debajo de la línea de bienestar, se encuentra prácticamente inmóvil.

Con ello podemos decir que ¿son las políticas públicas las que no han sido bien estudiadas o proyectadas para poder dar los resultados esperados? O será que se ¿se trata de un cumulo de factores diversos que no se han considerado en el diseño de la política pública? Y analizando estas cuestiones nos preguntaríamos ¿qué tipo de política pública es la que se necesita en Chiapas para poder aprovechar los recursos con los que se cuenta y detonar así el desarrollo?, son muchos los modelos que se han planteado y se han utilizado en Chiapas con muy diversos resultados como se podrá observar.

Si analizamos históricamente nuestra región podemos ver como desde los inicios de la colonia, comenzamos siendo una zona señalada como rezagada o pobre, tal y como el monje inglés Thomas Gage describía en sus memorias en 1626, “Esta tierra está dividida en 3 provincias a saber: Chiapa, Zeldales y Zoques de las cuales Chiapa es la más pobre (...) Además de la abundancia de ganado, el producto principal de este valle es el algodón” (Wasserstrom, 1975) de lo cual podemos desprender 2 cosas claramente, la primera es que el observa nuestra región como pobre, aun conociendo las riquezas naturales que en ese momento era aún más apreciadas por la falta de industria y de otras fuentes de riqueza y desarrollo existentes, y por el otro lado que diga que el principal cultivo de la región era el algodón, cuando la economía tanto para el comercio como la subsistencia de nuestra región estaba dado por el maíz principalmente.

Con lo anterior comenzamos a ver el primer modelo consolidado de desarrollo económico en nuestra región, con la llegada de los españoles y con la regencia de los alcaldes mayores y gobernadores reales, se transforma la economía regional de Chiapas, comenzando a intentar cambiar los cultivos de las tierras por productos en esos momentos más lucrativos para los españoles, por ello con el apoyo de las autoridades, las grandes fincas comienzan a cambiar los cultivos de maíz por cultivos de algodón, trigo, cebada, añil y de cacao (INAFED, 2021), y a destinar también la producción de la cochinilla, con ello intentando hacer del campo de la región un lugar para poder producir productos de gran valor para comerciar con Europa.

Lo anterior junto con la entrada de los grandes territorios donados a la iglesia, que en Chiapas se destinaron a diversos cultivos, pero sobre todo en la introducción de la caña de azúcar y los ingenios, vienen a hacer la reconfiguración económica de la región, y que sitúa con ello las vocaciones y capacidades productivas en Chiapas, que en su cultivo producción, distribución y comercialización comenzaron a generar la actividad económica dominante, que se complementó con el ingreso de cultivos importantes como el café, el plátano y el mango y la ganadería que logro tener un auge importante.

Si bien al parecer con este modelo económico de producción para la comercialización de productos de gran valor comercial, se pretendía lograr el crecimiento de esta región, se enfrentó a 2 grandes problemas, el primero que la riqueza quedaba concentrada en muy pocas manos, y el segundo la falta de costumbre de estos cultivos, que con mano de obra poco calificada y sin tecnificación, hacían que la producción de los nuevos cultivos fuese pobre en comparación con otras regiones, y que dieran un primer problema de subsistencia alimentaria derivada de la falta de cultivos básicos de consumo como el maíz y el frijol.

Con los inicios de los movimientos revolucionarios y la llegada a Chiapas del General Jesús Agustín Castro, el estado, sufre uno de los cambios en el modelo de desarrollo económico en el que el general instaure por primera vez una “ley de obreros” que abolía la servidumbre obligatoria y que con ello logro el retorno de muchas personas a sus regiones, que igual no tuvo mucho éxito con el bloque de finqueros que se unieron y prácticamente tiraron esa ley, pero que se ratificó con el triunfo de la revolución y con el inicio de la repartición de tierras, esto trajo consigo un nuevo reacomodo de los bloques económicos, y la caída de la producción de las grandes fincas y el reacomodo gradual de las tierras.

Con estas características económicas y con el cumulo de problemas políticos y sociales que se dieron en Chiapas en los años subsecuentes se mantuvieron sistemas económicos en

los que no se voltearon a ver las necesidades que se tenían en el estado y se tiene un lapso de olvido en todos los temas del estado, sobre todo los temas económicos aunados a la volatilidad política con la que se tenía con el cambio de muchos gobernadores en el los que no se lograba tener estabilidad con un gobernador que concluyera su periodo, teniendo 37 gobernadores en un periodo de 70 años (IAP Chiapas, 2015), donde ninguno logro instaurar un modelo económico para poder propiciar o intentar generar el desarrollo en Chiapas, y ello mantuvo los niveles de pobreza y rezago en los niveles más altos del país.

Estas diferencias, rezagos y discriminación es lo que origina en 1994 el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que después de la lucha armada y de más de un año de negociaciones, el 16 de febrero de 1996 se concretó el primer acuerdo de paz entre el EZLN y el gobierno federal, que incluía temas como derechos culturales e indígenas, democracia y justicia, y por supuesto bienestar y desarrollo (Martínez, 2015), que venía a dar una recomposición económica que ya presenta tintes de enfoques regionales al considerar las zonas indígenas con sus propias necesidades y capacidades productivas, los llamados “Acuerdos de San Andrés” no solo sientan las bases de un reconfiguración política, social y económica de Chiapas, si no que sientan las bases de una focalización importante en los problemas, recursos y gente de la región.

Las invasiones de tierras, la compra de las mismas y la redistribución que se da mediante los acuerdos antes mencionados, son el principio de la recomposición geográfica y económica de Chiapas, que tienen, como primer impacto, una fuerte caída en la producción por quitar las grandes zonas productivas y convertirse en pequeña propiedad, con el cambio de cultivos y actividades, esto comienza a generar en Chiapas una problema de recomposición productiva y la necesidad de fortalecer y focalizar de mejor manera las nuevas actividades tanto en la novedad de implementación como en el tamaño de realización.

Esta nueva recomposición la comprende muy adecuadamente el Gobernador Pablo Salazar Mendiguchia, quien, en el año 2000, logra la alternancia política al ganar en una gran coalición al partido hegemónico hasta el momento, y que en su gobierno por primera vez incluye la perspectiva de región en el trazado de su plan y estrategia de gobierno, donde el concepto de territorio lo encontramos en “dos grupos de ideas, totalmente pertinentes a Chiapas. El primer grupo corresponde a la identidad local y la especificidad cultural, que involucra cuestiones tales como la valorización de la identidad tanto como aglutinador de grupos sociales como elemento nuevo en las reglas de los intercambios comerciales con los mercados, la utilización de las culturas y saberes locales como bases para el desarrollo, la revalorización de las lenguas minoritarias como palanca del desarrollo en la elaboración de nuevas formas de percibir la ruralidad. El segundo grupo se refiere al comportamiento y mentalidad de la población, los cuales están asociados a la implicación de la población en la definición de las estrategias locales, a la búsqueda de facilidades de acceso a la información, a la formación de un espíritu empresarial, al mejoramiento de la cohesión social a través de la ordenación del espacio y a la creación de polos de difusión cultural y afirmación de la cultura local.” (Parra & Moguel, 2006)

Este nuevo enfoque de territorio lo realiza Pablo Salazar mediante la implementación de programas de apoyo sectorial, como por ejemplo la sectorización que realiza de los programas de apoyo al campo, en los que divide el estado en 4 partes otorgando exclusivamente apoyos productivos por la vocación de cada una de estas regiones que el

determina, como por ejemplo determina la zona productora de maíz en la frailesca y es en donde concentra el apoyo técnico y financiero para impulsar este cultivo, lo mismo realiza con el mango, el café y el plátano en la costa, con esta nueva política de gobierno en donde se centran las zonas productivas definiendo por regiones cuáles serán las actividades más productivas y logrando impulsar economías de escala con ello.

Esta perspectiva de desarrollo regional que implementa el Gobernador Salazar, se enmarca en lo que Maillat y Helmsing, cada uno por su parte, determinan como la primer generación de políticas regionales, que a pesar de haber surgido entre los años 50 y 60 no es sino hasta comienzos de este siglo que empiezan a implementarse en las políticas económicas del estado de Chiapas, esta primer generación vista “bajo la perspectiva de la redistribución de crecimiento económico y teniendo como un hecho comprobado que el crecimiento económico no se daba simultáneamente en todas partes del territorio sino que era desigual y selectivo” (Helmsing, 2021) . y esta desigualdad tenía que atenderse y apreciar de manera adecuada para generar factores estructurales que pudiera reproducir e intensificar las capacidades productivas

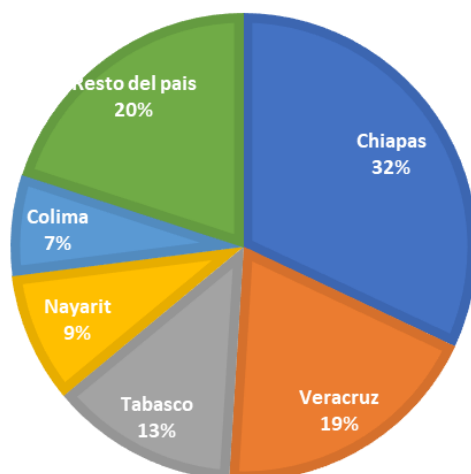
Este punto de vista desde las teorías neoclásicas de distribución óptima de los recursos dieron el primer paso para poder reinterpretar el territorio y tratar de darle orden a la nueva composición económica y regional a la que estaba migrando la economía del Estado orientándose a reducir los impedimentos a la movilidad de recursos y a transferir elementos monopólicos que mantuvieron los precios fuera de sus niveles competitivos (Maillat, 1998). En este punto el actor principal fue el gobierno generando con sus políticas de regulación económica y a través de incentivos financieros, técnicos y operativos que buscaban influir sobre la localización de las vocaciones productivas y de toda la economía que se genera a su alrededor, acompañándolo de infraestructura que permita el mejor desarrollo de las actividades impulsadas y con ello intentaba reducir parte de las desventajas y desigualdades regionales que se tenían en ese momento (Helmsing, 2021).

La política de regionalización del gobierno de Pablo Salazar lograron que los cultivos y productos de muchas regiones se acentuaran de forma adecuada, como podemos ver la consolidación del mercado del Mango y del plátano en la región del Soconusco, donde se instalaron igual empacadoras para poder facilitar la comercialización del producto, y el estado paso a ser uno de los principales productores de mango con el 12% de la producción nacional para el 2010, y también el plátano se consolido en Chiapas siendo el estado con mayor cantidad de hectáreas sembradas, con el 32% del total de la superficie sembrada en el país, y con el 39% de la producción anual del plátano para el cierre de 2010, con más de 838, 812 Toneladas (SAGARPA, 2011).

Y así como el soconusco logro crecer y consolidar sus cultivos también lo hicieron diversas regiones del estado, como la frailesca con la producción de maíz, la zona altos, selva y sierra con el café, además de la consolidación del turismo y la inversión con la estabilidad económica, política y social que se tuvo, pues después de mucho años fue el gobernador Pablo Salazar que logro concluir con su periodo de 6 años, en los que también con mano firme logro estabilizar el estado y dejo una finanzas públicas sanas derivadas del crecimiento y repunte económico que se tenía en Chiapas con el impulso de esta nueva territorialización que de igual forma tuvo un impacto en la nueva redistribución del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) que para esas épocas vio beneficiado a Chiapas con su incremento.

Ilustración 1. Producción de plátano en México

■ Chiapas ■ Veracruz ■ Tabasco ■ Nayarit ■ Colima ■ Resto del país



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP 2010

Con el repunte de la producción que comenzaba a focalizarse en ciertos productos y zonas todo apuntaba que en esta misma tesitura siguiera como alternativa de desarrollo los procesos de industrialización de los diversos productos que ya habían logrado repuntar, y que en seguimiento en las etapas del crecimiento que bien nos señala Helmsing, correspondería la etapa de lograr introducir los procesos de industrialización, es decir poder instaurar complejos que permitieran el procesar y comercializar todos los productos que se tenían en producción, con ello generar mayor valor y derrama económica .

Pero con el cambio de gobierno y la entrada del Gobernador Juan José Sabines Guerrero, también se modificó el enfoque económico y de desarrollo, al ver el gobernador entrante el empuje que se traía en la producción y el crecimiento con el que Chiapas venia, se propuso disminuir los altos índices de pobreza y marginación, esto mediante la adopción dentro de la constitución del Estado de Chiapas, de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODS) que la ONU impulsaba para reducir la pobreza extrema mediante el establecimiento de ocho objetivos que con plazo de 2015 se debían cumplir por todos los países firmantes (ONU, 2015) y de entre estos objetivos surgieron varias políticas públicas que enfocaba el gobierno del Estado como para poder reducir la pobreza extrema, y la que se convirtió en el emblema de gobierno y del sexenio del Gobernador Sabines fueron las llamadas ciudades rurales sustentables (CRS).

Fue en 2007 que el gobierno de Chiapas instauró el proyecto Ciudades Rurales Sustentables (CRS) que propuso reacomodar a la localidad de Ostucán y Santiago El Pinar en centros poblacionales con infraestructura, servicios básicos y vivienda (Ruiz, 2016), esto con la finalidad de poder tener centros urbanos con mejores condiciones que permitieran el desarrollo con los recursos propios y con actividades que surgieran alrededor de los núcleos urbanos que se estaban instalando, esto por varias causas, entre ellas la dificultad que representaba el poder brindar de todos los servicios en localidades tan dispersas y por el otro lado generar núcleos urbanos que permitieran dar valor a la tierra y potencializar sus alrededores.

Este modelo de desarrollo estaba basado en la teoría de la ubicación que Von Thiunen construyó en Alemania en 1826, y que tenía como idea central que la renta varia con la distancia dentro del mercado en un espacio isotrópico y aislado, a esto le llamaba renta de ubicación, y con ello reconocía que el hombre trata de resolver sus necesidades económicas en el entorno inmediato, reduciendo sus desplazamientos al mínimo (Salguero, 2006) y plateaba como supuestos de la teoría los siguientes:

- Se considera un área aislada constituida en un solo centro urbano.
- Una ciudad central como único mercado
- Espacio uniforme que rodea la ciudad.
- Sistema de transporte adecuado
- Y costos de transportación bajos por las distancias.

Como podemos ver todas estas características se adaptaban perfectamente al modelo de CRS que se planteaba en ese momento, y que pretendía que fuera el modelo de reorganización del territorio estatal para poder construir alrededor de los centros urbanos ya establecidos y de las CRS los núcleos de desarrollo local endógeno que permitan el crecimiento y desarrollo que Chiapas necesitaba para poder alejarse al fin de los últimos lugares en pobreza extrema que siempre ha ocupado, el modelo de Von Thiunen y que se replicaba en las CRS, se puede esquematizar de la siguiente manera:

Ilustración 2. Valor del terreno de Von Thiunen



Fuente: Elaboración propia con información de (Salguero, 2006)

Este modelo en principio podría parecer bueno, pero empezó a enfrentar un problema muy grande, y es que no se había hecho con un verdadero enfoque desde el territorio, y si bien el modelo en el papel y la teoría era muy bueno, pertinente y adecuado, en la práctica se topaba con características socioculturales de los habitantes de estas CRS, que les impidieron el poder adaptarse a una forma distinta de vivir y tuvieron que abandonar estas ciudades que solo quedaron como un intento más en la construcción de la historia geográfica y económica de Chiapas, pues no tuvieron mayor trascendencia.

De esta forma el modelo económico en los siguientes años se mantuvo en diversos programas que buscaban abatir la pobreza y el rezago en el que se encuentra el estado, pero de un enfoque netamente asistencialista en el que solamente se entregaban recursos para poder subsistir y que no representaban un verdadero impulso económico, estos acompañados de diversos esfuerzos aislados sin que se conjuntaran dentro de una verdadera política económica de desarrollo, teniendo reparto de diversos apoyos como los del Programa Especial de Sustentabilidad Alimentaria (PESA), en apoyo con la Food and Agriculture Organization (FAO) que repartían insumos para fomentar la agricultura y ganadería de autoconsumo.

No es si no hasta mediados del sexenio de Manuel Velasco Coello, que se comienza a dibujar una nueva estrategia integral de desarrollo económico para el estado de Chiapas, que podríamos enmarcar como una política de tercera generación dentro de las políticas públicas con enfoque regional que nos comenta Helmsing, y esta fue el establecimiento del proyecto de Zonas Económicas Especiales (ZEE) en puerto Chiapas que se replanteaba como una política de tercera generación en la que se busca generar condiciones adecuadas para propiciar el arribo de capitales que puedan potencializar y ayudar a desarrollar de mejor manera la región y a todos sus habitantes, que si bien en principio tenía solo la visión de la atracción de capitales, esta se quedaba corta, pues no solo era la atracción de capitales, si no era lograr potencializar los productos que ya se tenían, con este proyecto se pretendía hacer de este puerto un foco importante de comercio con China, Japón y todo centro y Sudamérica.

Y esta visión de poder aprovechar de mejor manera este modelo lo señala muy atinadamente el Dr. Ixtacuy, quien mediante el método positivo aplicado en la teoría neoclásica nos ha permitido, entre muchas otras cosas poder ver las “transformaciones existentes en la economía real, haciendo ajustes, introduciendo dentro de sus modelos variables que previamente se consideraban exógenas, como la incorporación de los conceptos expectativas racionales y ventajas competitivas” (Ixtacuy López, 2021) y es por ello que viendo hacia el interior, en Chiapas sus recursos, y todos los productos que vimos cómo se lograron potencializar e impulsar, son esas ventajas competitivas que aunado al capital humano que se tiene, impulsaría grandemente el estado.

El aprovechamiento de estos recursos y su posible potencialización se daba en el modelo de las ZEE, que buscaban de acuerdo a las nuevas tendencias del desarrollo del siglo XXI, generar enclaves Industriales, agroindustriales y agropecuarios que pudieran permitir mover recursos financieros, mercancías y hasta personal calificado entre países y continentes sin preocuparse por la existencia y restricciones impuestos por las fronteras nacionales (Ixtacuy López, 2021)

Y por ello el proyecto de ZEE que en 2015 el Gobierno Federal propuso y creó buscaba abatir las brechas de desarrollo regional y apuntalar la competitividad nacional, así como poder colocar puntos estratégicos de comercio que pudieran propiciar el desarrollo (Hernández Rodríguez, 2019) y con ello dotar a la región de puerto Chiapas, en nuestro caso, de beneficios fiscales, laborales un régimen aduanero especial, un marco regulatorio ágil entre múltiples beneficios (Gobierno de México, 2017), que en su conjunto ayudarían a detonar el potencial desarrollo de la región, atrayendo capital externo para potencializar los recursos con los que se contaban, y aprovechar el puerto existente y la gran red de comunicación entre las carreteras y las vías férreas.

Esta ZEE, encajaría de forma perfecta en lo que Helmsing nos describe el enfoque de la economía geográfica, en el que de acuerdo a la teoría de Krugman y su incorporación del espacio hacen la revolución del pensamiento en la búsqueda de retornos crecientes, donde según esta teoría las empresas se localizan en donde existe una mayor demanda, por la existencia potencial de retornos crecientes generados por las economías de escala y así esta área atrae a mayor cantidad de empresas logrando de esta forma el crecimiento, (Helmsing, 2021)

Y esto da otra perspectiva de lo que fue y de lo que podría ser el detonar una zona con las características que tenía la ZEE, que solo se había observado y analizado de lo que podía atraer de afuera, pero no del potencial que se puede tener desde dentro, puesto que “tanto las grandes como las pequeñas empresas obtienen beneficios (...) (de la ubicación de la industria), pero estos beneficios son más importantes para las pequeñas empresas porque les evitan muchas de las desventajas que sufrirían al tener que competir con las grandes empresas” (Becattini, 2004) y con esta otra visión que se da podemos ver como el impacto local y endógeno que puede tener una acción aparentemente exógena completamente pudiera ser lo que al fin impulsara y detonara el desarrollo de Chiapas.

Este modelo de ZEE constituye el último gran intento de una política integral de desarrollo económico para Chiapas, pero que desgraciadamente por el cambio de gobierno no pudo seguir funcionando para poder dar la potencialización en el desarrollo de todas las industrias, en principio de las del soconusco, pero que se tenía pensada y planeada para extenderse por al menos otras 3 zonas más dentro de la geografía chiapaneca y con ello logra la atracción de capitales en todo el estado para poder detonar las actividades.

Este fue un gran proyecto e iniciativa, como muchas de las ideas y planes que se han instaurado o querido instaurar para el estado, pero entonces ¿porque no han funcionado todas estas iniciativas completamente? Pues primero porque somos un estado que ha jugado mucho con los modelos y perspectivas económicas que se tienen, y que además no se ha logrado consolidar una verdadera perspectiva económica que nos permita diversificar nuestros productos y darles valor agregado que genere una mayor derrama económica y mejores ingresos para las familias.

Chiapas es el estado menos diversificado en su estructura productiva y también uno de los más pobres. Según los hallazgos del reporte de capacidades y posibilidades de diversificación productiva de la Universidad de Harvard, esa dualidad no es una coincidencia casual. La escasa complejidad económica de Chiapas, medida tanto por la escasa sofisticación de sus exportaciones como por la exigua diversidad en la composición de su empleo, es uno de los factores asociados a sus bajos niveles de ingreso y escaso crecimiento. Para cambiar el patrón de crecimiento de Chiapas es necesario cambiar su estructura de producción, haciéndola más compleja y sofisticada (Hausmann, Cheston, & Santos, 2015).

De esto entendemos que como no hemos logrado consolidar una industria y diversificarla tenemos en principio una fuente de ingresos de toda la región que se encuentra muy poco diversificada y principalmente en actividades del sector terciario como el incipiente comercio al por menor y al trabajo del estado como los dos grandes generadores de empleo, tal y como podemos ver en la siguiente tabla, elaborada con datos del IMSS, en donde podemos ver como claramente nuestras actividades productivas presentan un grave problema en la generación de empleos formales que puedan ayudar en el crecimiento.

Tabla 2. Porcentaje de actividades económicas por sector Chiapas

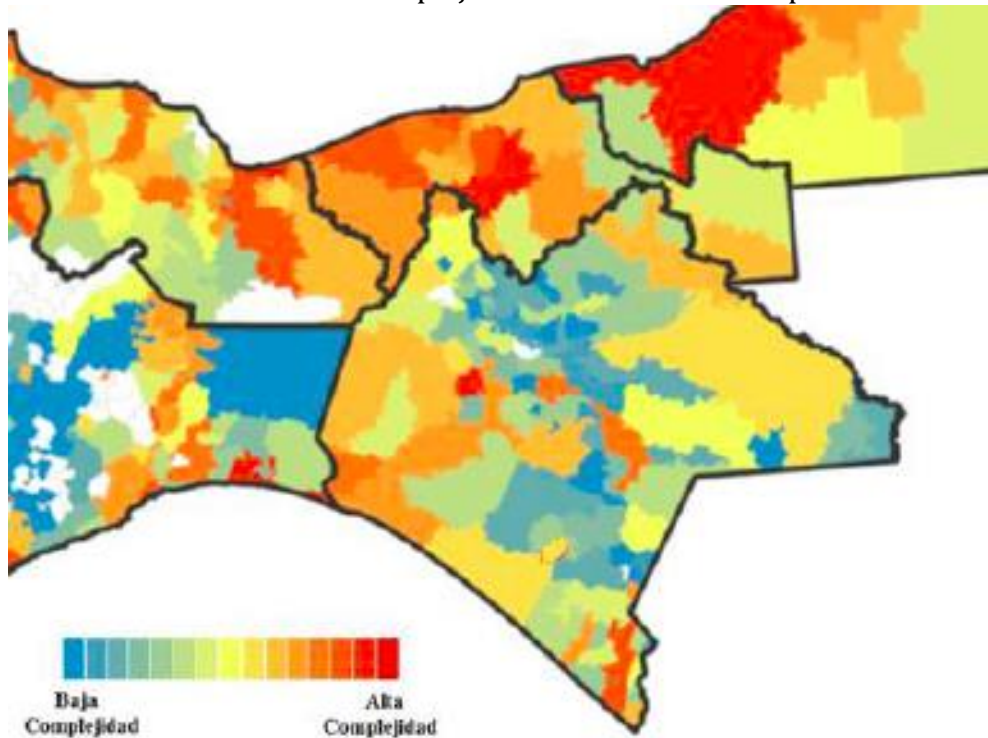
Sector de Industria Chiapas	%
11 Agricultura, cría y explotación de animales, silvicultura, pesca y caza	3.60%
21 Minería	0.40%
22 Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, agua y gas	1.30%
23 Construcción	8.30%
31-33 Industrias manufactureras	4.90%
43 Comercio al por mayor	7.00%
46 Comercio al por menor	11.30%
48-49 Transportes, correos y almacenamiento	2.80%
51 Información en medios masivos	1.00%
52 Servicios financieros y de seguros	1.50%
53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	1.00%
54 Servicios profesionales, científicos y técnicos	6.70%
55 Corporativos	0.20%
56 Servicios de apoyo a los negocios y de remediación	14.80%
61 Servicios educativos	7.20%
62 Servicios de salud y de asistencia social	6.80%
71 Servicios culturales, deportivos y recreativos	0.10%
72 Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas	2.30%
81 Otros servicios excepto actividades gubernamentales	5.50%
93 Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia	13.30%
Total	100.00%

Fuente: Elaboración propia con datos del IMSS.

Esta tabla nos indica solamente que los empleos formales, es decir las empresas legal y formalmente constituidas en las actividades primarias, que son las productivas y fuerte de nuestra región, no son ni siquiera el 5% de los empleos reales que tenemos, nuestra población se encuentra muy focalizada en los centros urbanos, trabajando en pequeños negocios y empleándose en las diversas instituciones y programas que los 3 órdenes de gobierno tienen, de ello podemos desprender como es imperante poder dar un enfoque en nuestra economía de formalización y diversificación del campo y de todos los recursos que constituyen el potencial económico de Chiapas.

El otro problema grande que enfrenta el estado es sin lugar a dudas la baja complejidad de los productos y servicios que se ofrecen pues los bajos índices de educación que enfrenta el Estado y la que llaman fuga de cerebros, hacen que la mano de obra calificada en Chiapas sea escasa, esto ocasiona que los productos que se vendan y se exportan se hagan en bruto, sin explotarlos y sin lograr dotarlos de valor agregado que permita mejores precios de venta y por ende mayor cantidad de recursos.

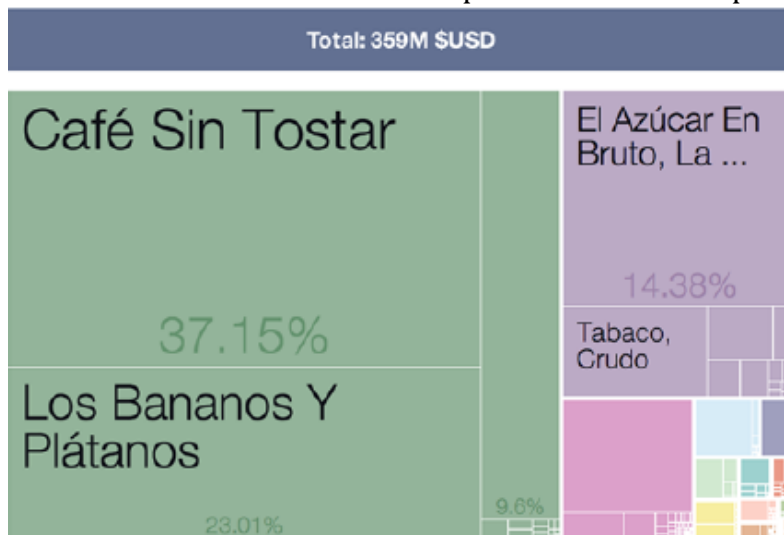
Ilustración 3. Complejidad económica de Chiapas



Fuente: (Hausmann, et al., 2015)

De este esquema podemos apreciar como el estado en general presenta una muy baja complejidad económica, presentando ligeros tintes de pequeños avances en las 4 principales ciudades del estado, Tuxtla Gutiérrez, denominada la capital política, en Tapachula, conocida como la capital económica, San Cristóbal de Las Casas, señalada como la capital cultural y en Comitán de Domínguez, y en el resto del estado vemos como los tintes son mucho más claros denotando la baja complejidad que poseen.

Ilustración 4. Distribución de exportaciones de Chiapas



Fuente: Datos SAT

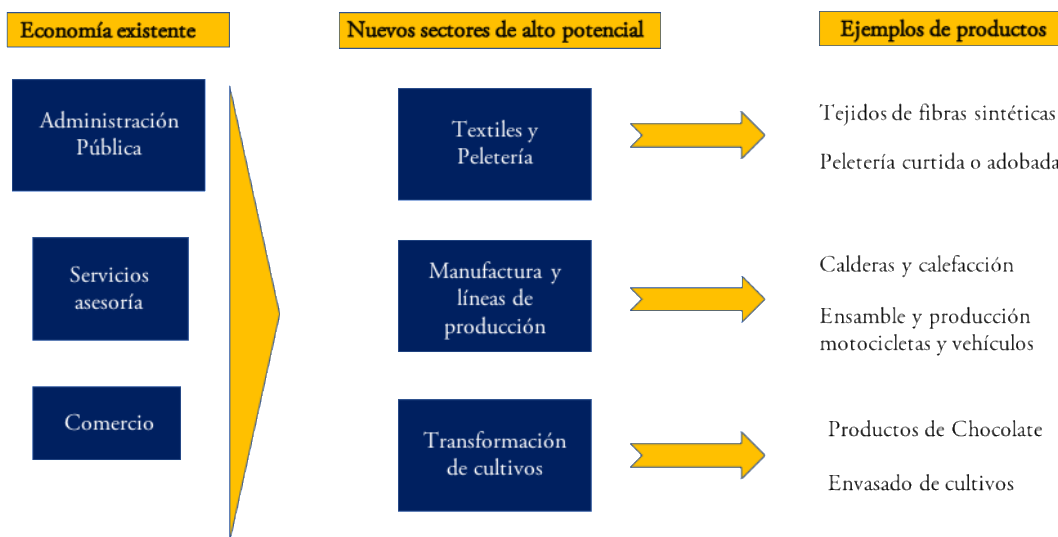
Por otro parte los productos de estas ciudades y esta regiones también son muy limitados, por lo que si revisamos las cifras del Sistema de Administración Tributaria (SAT) con respecto a los productos y cantidades que Chiapas exporta, nos encontramos que se encuentran concentrados en 4 productos principalmente, con muy poco porcentaje en las demás exportaciones.

Por lo tanto, Chiapas sufre el síndrome triple de baja complejidad, baja diversificación y bajo volumen de exportaciones, como se puede ver claramente en los números presentados, y esto es debido en gran medida a toda esta historia compleja de cambios de vocaciones productivas de las tierras, de cambios de modelos y proyectos económicos, y de la compleja estructura social con la que se encuentra constituido el estado y que no en todos los enfoques de políticas públicas han sido tomados en cuenta para poder regionalizar mejor los programas y proyectos. Después de analizar la historia económica y política de Chiapas y la forma que se ha desarrollado, sin lugar a dudas el mejor modelo para poder detonar el desarrollo es mediante el establecimiento de nodos de desarrollo, algo como lo que se pretendía con el establecimiento de la ZEE, en los principales centros urbanos del estado, que si bien el proyecto secundario de ZEE, presentado por el Senador Roberto Armando Albores Gleason, contemplaba estas mismas ciudades para que aprovechando el Aeropuerto que cada una posee, se delimitara en su zona limítrofe la Zona libre y la ZEE para dar impulso a cada uno de estos nodos de desarrollo.

Aun y sin ZEE, el modelo de desarrollo mediante el impulso de estos grandes nodos de desarrollo, es sin duda la mejor opción que se tiene para poder lograr detonar el desarrollo y poder reducir esa brecha de desigualdad tan grande que tenemos, tanto con el resto del país, como en el interior del Estado, y estas ciudades a su vez tal y como nos sugiere Hausmann en el reporte presentado para la Universidad de Harvard, poder aprovechar todo el potencial de las ciudades y diversificar sus fuentes de ingreso y potencializar sus recursos, como iremos viendo en los cuadros siguientes, con las vocaciones actuales de estas ciudades y con las potenciales que tendrían de querer impulsarlas.

Tuxtla Gutiérrez.

Ilustración 5. Análisis de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez



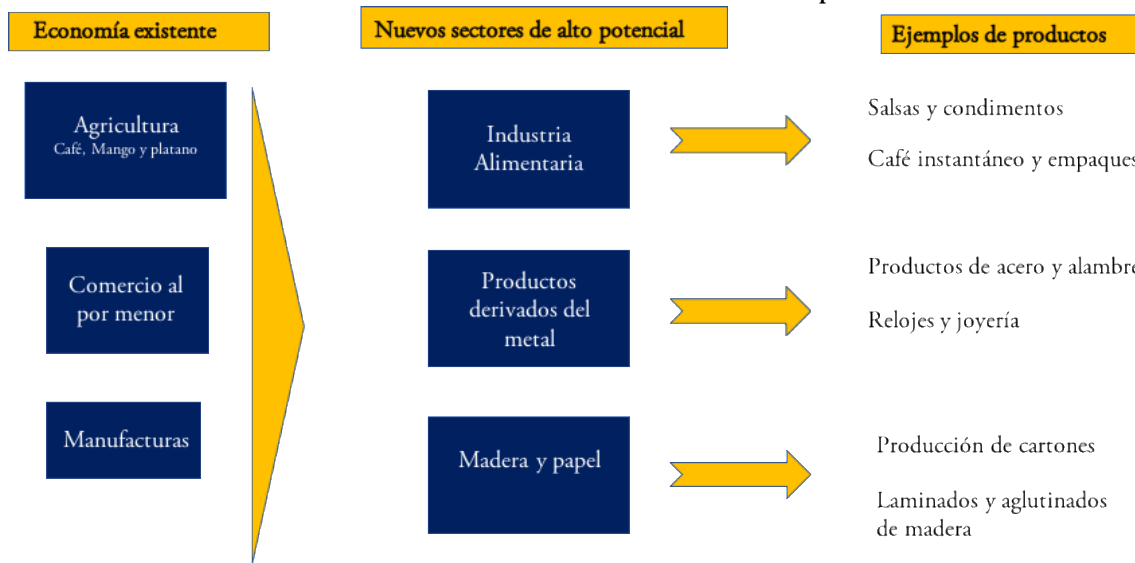
Fuente: (Hausmann, et al., 2015)

El primer nodo de desarrollo que sin duda se debe considerar e impulsar es la capital del estado, que concentra una gran cantidad de redes tanto aéreas como terrestres, para la comercialización e impulso de diversas actividades, actualmente y por estar concentrados muchos órganos de gobierno presenta en la administración pública su principal economía, pero tendría el potencial de poder desarrollar actividades como la industria textil y diversas industrias manufactureras que podrían instalarse y con ello detonar el desarrollo.

En Tuxtla Gutiérrez, ya se han realizado diversos intentos de establecer zonas industriales, a la fecha se cuenta con un parque industrial que, aunque no se ha usado correctamente podría ser uno de los lugares que pudieran detonar este crecimiento y esta diversificación que se necesitan para poder empezar a producir y no solo a concentrar el gobierno y sus actividades como fuente de ingreso principal.

Tapachula de Córdova y Ordoñez

Ilustración 6. Análisis de la ciudad de Tapachula



Fuente: (Hausmann, et al., 2015)

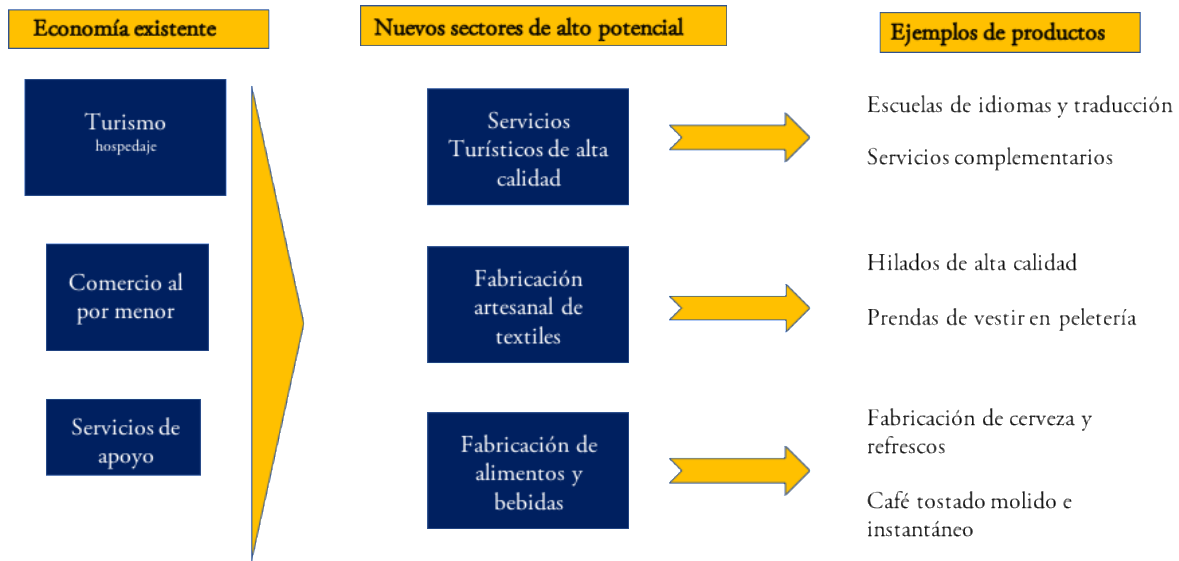
La ciudad de Tapachula, conocida como la perla del soconusco o la capital económica de Chiapas, es otro de los nodos importantes de desarrollo que en Chiapas se deben de impulsar, actualmente es una de las zona con mayor diversificación y producción en nuestro estado, logro consolidar su industria del mango y el plátano como veíamos hojas atrás, y con la riqueza de sus tierras producen un sin número de productos que pueden lograr detonar su desarrollo, esto de la mano con el puerto Chiapas, el Aeropuerto internacional que posee y su ubicación estratégica como punto de acceso de Guatemala, la convierten en un lugar inmejorable para poder ser uno de los nodos centrales de desarrollo.

El establecimiento de la ZEE, aunque por poco tiempo, también dejó instalaciones y relaciones comerciales que a la fecha se pueden fortalecer y aprovechar, aunado a que se encuentra en una zona fronteriza que le permite un trato especial en la carga tributaria, hacen de Tapachula el principal punto en el que se puede detonar la economía chiapaneca con

mayor facilidad, puesto que ya tiene un grado de complejidad y avance superior al del resto del estado, donde lo que necesita solo es empacar o industrializar sus productos para lograr una mejor derrama económica, y con ello ingresar de lleno en la industria alimentaria, y poder aprovechar de mejor manera sus demás recursos.

San Cristóbal de Las Casas

Ilustración 7. Análisis de la ciudad de San Cristóbal



Fuente: (Hausmann, et al., 2015)

San Cristóbal de las casas es uno de los destinos turísticos más visitados del sureste de México, esto derivado de su gran riqueza cultural y arquitectónica que hacen del turismo su principal fuente de ingresos, y aunque esta industria poco a poco se ha ido profesionalizando y modernizando tiene mucho por hacer, además de poseer todo para el crecimiento se pueden aprovechar los productos secundarios como son la gastronomía y la industria textil, que mediante una buena capacitación y cursos constantes, como ya lo están haciendo diversos colectivos con las artesanas, lograr productos mejor acabados con mejor valor y que puedan ser más redituables para sus fabricantes, que el gobierno con políticas públicas adecuadas podría terminar de potencializar brindando espacios adecuados para las ventas, guía constante y facilidades para la venta en el exterior de sus productos.

En conclusión podemos ver como Chiapas desde sus orígenes ha sido un estado que posee una gran riqueza natural, pero que desde el principio ha sido catalogado como un estado pobre, esta pobreza observada por la tremenda explotación que se ha tenido de sus recursos y que no se ha retribuido adecuadamente, pero también por la falta de una verdadera dirección de crecimiento y desarrollo económico, puesto que ha sido también Chiapas un lugar de experimentos sociales donde se han probado todas las ideas y ensayos que se han requerido.

Y podemos ver como también uno de los problemas grandes que se han tenido con las diversas políticas públicas es no tomar en cuenta el enfoque regional en la construcción de

las mismas, puesto que la complejidad cultural y la dinámica social en la que vivimos es diversa por la riqueza y diferencias que representan nuestros pueblos originarios, y ello requiere que los diversos temas sean tratados vistos y abordados con el cuidado que requiere esta compleja situación.

Y finalmente después del análisis de los diversos enfoques y políticas económicas aplicadas en nuestro estado, es necesario reconocer el potencial que tenemos, pero de igual forma considerar que el detonar nodos principales en cada una de las regiones del estado, constituyen la mejor manera de poder conseguir un verdadero crecimiento y desarrollo económico que nos permita por fin abandonar los últimos lugares en pobreza y marginación que desde siempre ha estado ocupando el estado de Chiapas,

Por ello este último análisis que se presenta con las fortalezas y las potencialidades que tiene Chiapas, de acuerdo a múltiples estudios realizados, se convierten en la mejor forma de poder potencializar el desarrollo y sobre todo aprovechar las fortalezas endógenas con las que contamos, porque sin duda la mejor forma de crecimiento no es aquella que se inventa o que se traen de otros lugares, sino más bien la que con las ideas, técnicas y tecnologías aplicadas a las vocaciones productivas y potencialidades locales se logra construir, el estudio de los modelos económicos sin duda es un tema global pero con eminente aplicación regional, por ello la importancia de poder analizar y estudiar todas las condiciones culturales, políticas, económicas y sociales de los lugares donde se van a aplicar.

Referencias

Becattini, G., (2004) Del Distrito Industrial Marshalliano a la Teoría del Distrito Contemporáneo. Una breve reconstrucción crítica. Investigaciones regionales, pp. 9-32. s.l.: s.n.

Castells, M., (1994) “Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional”, en Nuevas perspectivas críticas en educación, pp. 15-53. Barcelona: Paidós.

Gobierno de México, (2017) <https://www.gob.mx/>. [En línea] Disponible at: <https://www.gob.mx/se/articulos/las-zonas-economicas-especiales-de-mexico> [Último acceso: 29 04 2021].

Hausmann, R., Cheston, T. & Santos, M. A., (2015) LA COMPLEJIDAD ECONÓMICA DE CHIAPAS: ANÁLISIS DE CAPACIDADES Y POSIBILIDADES DE DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA, s.l.: s.n.

Helmsing, A. H. J. (., (2021) [scielo.conicyt.cl](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008400003&lng=en&nrm=iso&tlng=en). [En línea] Disponible at: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008400003&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Hernández Rodríguez, C., (2019) La experiencia china con las Zonas Económicas Especiales y sus enseñanzas para el desarrollo regional del sureste mexicano. [En línea] Disponible at: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082019000300019&lng=es&nrm=iso [Último acceso: 10 enero 2021].

IAP Chiapas, (2015) Historia de la administración pública en Chiapas: transiciones, decisiones y efectos. Tuxtla Gutiérrez (Chiapas): IAP CHIAPAS.

INAFED (2021) [www.inafed.gob.mx](http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/historia.html#:~:text=Se%20introdujeron%20nuevos%20cultivos%20como,pilares%20de%20la%20econom%C3%A9ica%20colonial.&text=La%20condici%C3%B3n%20f%C3%ADsica%20de%20Chiapas,medida%20las%20tendencias%20econ%C3%B3micas%20regionalmente). [En línea] Disponible at: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/historia.html#:~:text=Se%20introdujeron%20nuevos%20cultivos%20como,pilares%20de%20la%20econom%C3%A9ica%20colonial.&text=La%20condici%C3%B3n%20f%C3%ADsica%20de%20Chiapas,medida%20las%20tendencias%20econ%C3%B3micas%20regionalmente>. [Último acceso: 4 Junio 2021].

Ixtacuy López, O., (2021) Economía y Geografía en los Estudios Regionales. En: Apunte del Seminario General de Estudios Regionales. Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez(Chiapas): s.n.

Maillat, D., (1998) Innovative milieux and new generations of regional policies. [En línea] Disponible at: <https://dokumen.tips/documents/innovative-milieux-and-new-generations-of-regional-policies.html> [Último acceso: 05 Junio 2021].

Martínez, J. V., (2015) 20 años después, las causas del zapatismo siguen vigentes. [En línea] Disponible at: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/325/32544732004/html/index.html> [Último acceso: 5 junio 2021].

Merchand, M. A., (2007) Cap. II. Metodología para construir una región con carácter paramétrico, regional y territorial con un significado económico. En: Teorías y conceptos de economía regional y estudios de caso. s.l.: Universidad de Guadalajara, pp. 49-85 .

ONU, (2015) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [En línea] Disponible at: https://www1.undp.org/content/undp/es/home/sdgoverview/mdg_goals.html [Último acceso: 5 Junio 2021].

Parra, M. R. V. & Moguel, R. V., (2006) Iniciativas locales para el desarrollo territorial de las áreas marginadas de Chiapas. [En línea] Disponible at: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/reseconinforma/pdfs/302/11%20%20Manuel%20y%20Reyna.pdf> [Último acceso: 05 Junio 2021].

Ruiz, C. F. L., (2016) www.scielo.org. [En línea] Disponible at: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362016000200102 [Último acceso: 05 Junio 2021].

Salguero, J. C., (2006) Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional. Bogotá, s.n.

SAGARPA, (2011) Manual de producción de banano para la región del Soconusco. Estrategias para el Manejo de la Sigatoka Negra. [En línea] Disponible at: https://www.fec-chiapas.com.mx/sistema/biblioteca_digital/manualdeproducciondebananoparalaregiondelsoconusco.pdf [Último acceso: 05 Junio 2021].

Sen, A., (2007) Identidad y Violencia, La ilusión del destino. Buenos Aires: Katz Editores .

Wasserstrom, R., (1975) EL DESARROLLO DE LA ECONOMIA REGIONAL EN CHIAPAS (1530- 1975). PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Julio, VII(26), pp. 83 -104.